



## **INTRODUCCIÓN**

*“True and fair view”*, o la imagen fiel, en su traducción o más bien versión española, es el tema de tesis que me asignó hace ya algunos años mi director el profesor doctor don José Antonio Gonzalo Angulo, catedrático de la Universidad de Alcalá. Un tema, por cierto, que no me era totalmente ajeno dada mi formación en la que podríamos llamar (empleando sin duda un mero convencionalismo) Contabilidad anglosajona.

En efecto, el que adelantando alguna conclusión de esta tesis he denominado principio de *“True and fair view”* ha sido objeto de la atención de la doctrina británica casi desde el momento en que aparece públicamente en el ordenamiento inglés, concretamente en el articulado de una ley importante, la *Joint Stock Companies Act* de 1844. Basta leer la bibliografía que ofrecemos al final de la obra para advertirlo.

En fin, tras su inserción en la IV Directiva, *“True and Fair View”*, convertido ya en la imagen fiel (y en cualquiera de sus sinónimos, entendiendo sinónimos en sentido amplio, de los distintos idiomas oficiales de la organización supranacional) ha sido objeto de examen por la doctrina de los diferentes Estados Miembros de la Unión Europea. Se ha dicho que estamos ante una institución que es una “referencia obligada en toda la

literatura contable actual”<sup>1</sup>. Aunque toda acotación es injusta, citamos aquí entre los especialistas españoles que han dedicado monografías al principio examinado a mi director de tesis, el mencionado profesor Gonzalo Angulo, y a los catedráticos don Jorge Túa Pereda y don Alejandro Larriba Díaz Zorita.

Descrito el panorama, queda por precisar cuál es pues la aportación de mi tesis doctoral a la ciencia contable, y en esencia pienso que reside en conectar los antecedentes de la imagen fiel y su interpretación histórica en el ordenamiento inglés con su recepción en el ordenamiento de la Unión Europea, en las Normas Internacionales de contabilidad y en el ordenamiento español. Esta es, repito que en esencia, la finalidad de mi tesis doctoral cuyas conclusiones (por supuesto perfectamente discutibles en el ámbito académico y profesional) pongo a disposición de los lectores de estas páginas.

Siguiendo la tradición inveterada de todo libro escrito por un nativo de las Islas Británicas, tradición que ni puedo ni quiero dejar de cumplir, finalizo esta brevísima introducción agradeciendo vivamente su dedicación en tiempo y paciencia a quienes me han ayudado a culminar con éxito mi tarea, todos ellos compañeros y colegas de la Facultad de Ciencias

---

<sup>1</sup> Alejandro Larriba Díaz-Zorita, *Contabilidad general: financiera y de sociedades*. Centro de Estudios Financieros. Segunda edición, Madrid, 2005. Pgs. 209/212.

Económicas y Empresariales de la ilustre Universidad de Alcalá a cuyo cuadro de profesores tengo el inmenso e inmerecido honor de pertenecer.

En primer lugar, como es obligado, debo agradecimiento al profesor Gonzalo Angulo, por la elección del tema de tesis y sus constantes consejos y valiosas aportaciones dirigidos a mejorarla. Con él me vincula ya una deuda difícil de saldar por mi parte. Debo agradecer asimismo al profesor Andrés Giralt la lectura de las páginas originales que le entregué en su día y sus comentarios que tanto sirvieron para orientar investigaciones posteriores. Al profesor don Luis Beltrán he de reconocer su ayuda generosa para revisar la parte estadística de mi obra. A la profesora doña Laura Parte Esteban he de dar las gracias por examinar la parte empírica de la tesis. A la actual Decana de la Facultad de Ciencias Económica y Empresariales la profesora doña Emma Castelló Taliani debo darle las gracias por su constante apoyo y ánimo sobre todo en el tramo final de mi trabajo que, como todo tramo final, cuando ya se ha desatado el ansia de acabar una tarea, suele ser el más duro. A mis compañeras doña Victoria Castro Gómez y doña Francisca Ibarro debo dar las gracias por sus orientaciones en el proceloso mar de las gestiones académicas a realizar para llevar la obra a buen puerto y hacer posible su lectura en tiempo y forma adecuados. Finalmente, *last but not least*, he de mencionar el apoyo y la ayuda que me ha prestado mi marido, el profesor José Manuel del

Valle, que se ocupó de revisar la redacción original de la obra y que en su calidad de jurista tantos consejos útiles me ha dado; le agradezco su continua paciencia, cariño y sacrificio a lo largo del trayecto. A todos los citados, así como a los profesores, doña Carmen García Perez, doña Silvia Giralt, doña Maria del Carmen Gonzalo Angulo, don Juan Antonio Jiménez Herreros, don Miguel Santesmases Mestre, don Carlos Mir, doña Sara Otal, doña Maite del Val Nuñez, doña Esperanza Vitón y doña Pilar Requena, que intervinieron acertadamente en una u otra fase de la tesis, y a tantos compañeros de la Universidad de Alcalá que aquí no puedo citar por obvias razones de espacio muchas y muy sinceras gracias.

*Anne Marie Garvey*